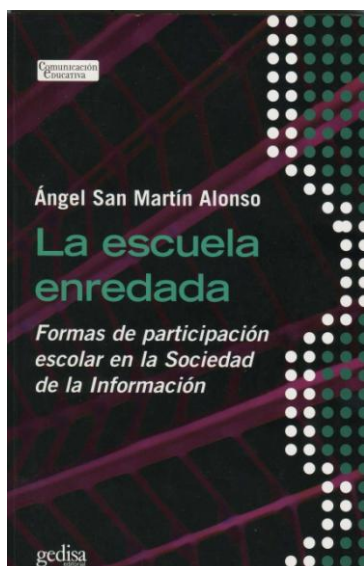


San Martín Alonso A. (2009)

La escuela enredada

Formas de participación escolar en la Sociedad de la Información

Barcelona: Gedisa



Nos encontramos con un nuevo libro de Ángel San Martín donde se plantean interrogantes en torno a cómo se incorporan las tecnologías de la información y de la comunicación (TIC) en el ámbito escolar. Sin embargo, la obra no se encuadra en aquellas que pasan por abordar los temas de puntillas o haciendo incursiones en las ideas de unos y de otros, sin más. En este sentido, nos encontramos ante un texto que aborda con argumentos lo que hay debajo, o detrás, según se mire, de las tecnologías en la Sociedad de la Información (SI), desde donde el autor hace una interpretación de lo que acontece en la escuela.

De este modo, nos encontramos con un trabajo bien planteado, que está muy bien estructurado que nos hace pensar, con ejemplificaciones y además lo hace desde la actualidad, desde lo que ocurre en torno a esta temática. En todos sus capítulos encontramos oportunidades para la reflexión, pausar el discurso

y detenernos ante la situación que analiza. Se nota que estamos ante un autor que conoce bien estos temas, se interroga mucho asimismo y, a la vez, nos cuestiona en varios frentes formulando preguntas que son metáforas ejemplificadas en un conocimiento que domina desde dentro y lo lanza en voz alta, para tomar partido sin divagaciones. Las ideas que se desprenden en los cinco capítulos son, por decirlo de algún modo, nada convencionales, ni acomodadas al *discurso tecnofílico*, entendido como aquel que enarbola un activismo tecnológico, una visión artefactual como solución para cambiar las prácticas educativas.

En las páginas de este ensayo nos encontramos con dilemas en torno al uso escolar de las TIC, donde reina por una parte una confusión, de ahí el enredo, la escuela enredada título de la obra, donde nos encontramos con la paradoja, la ambivalencia, el poder externo y el endógeno, lo macro y lo micro en la organización de los centros, los valores y las dudas. Como bien señala el autor, no sabemos casi nada sobre cómo esos medios tecnológicos mejoran la educación. En las dos partes del texto, una primera mucho más socioeducativa y de medios y otra más organizativa sobre los centros escolares, se plantean asuntos relacionados con el acceso a la información, las formas de participar en la sociedad informatizada, así como la alfabetización y la participación de proyectos para innovar, pasando por asuntos relacionados con la producción y difusión de materiales didácticos, la formación del profesorado. De igual modo, se entretiene en asuntos relacionados con la máxima actualidad en los medios y la ciudadanía que, sin duda, son conocidos por los lectores y vivenciados en muchas ocasiones. En este sentido, con una información muy actualizada San Martín se recrea en cuestiones relacionadas con la digitalización de la "burocracia escolar" y argumenta, además, sobre el negocio de la gestión privada en la educación pública, así como del fenómeno mediático del espectáculo que, bajo el formato, del "aprender concursando" facilita la acomodación a los contenidos defendidos desde los medios de comunicación. Se entretiene el autor en la comunicación audiovisual y sus mensajes.

En la segunda parte mucho más centrada en la organización educativa, en la escuela y la micropolítica de las TIC en los centros se detiene San Martín en valorar las formas de uso de las tecnologías y aborda la divergencia entre los medios y la escuela, entra de lleno en las determinaciones macropolíticas en la aplicación pedagógica de estas tecnológicas en los centros

escolares. El último capítulo nos invita a repensar la organización y las TIC, desde las nuevas condiciones del trabajo escolar y afirma que si la presencia de los medios en los centros a trabajar de otra manera, no sabemos muy bien cómo definir esa manera, a qué se ha de dar prioridad, cómo se deben disponer los entornos de aprendizaje y deslindar responsabilidades.

En las últimas páginas del libro, a modo de últimas palabras, bajo el epígrafe de *Por una escuela desenredada*, el autor fiel a su trayectoria de análisis del pasado y del presente formula, a modo de invitación, unas reflexiones que nos sirven para asumir estas dudas, interrogantes que se vienen planteando en las páginas anteriores del libro. El autor aboga por un mayor ordenamiento racional de los procesos educativos, desde un compromiso con la cultura y el conocimiento, con la compensación y la igualdad de la ciudadanía. Del mismo modo, sugiere que sea la educación quien pase a la iniciativa y sus diferentes agentes implicados en los centros decidan la participación en proyectos pedagógicos donde se integren las TIC.

Con todo lo comentado, pensamos que la lectura de este libro nos ayudará a detenernos, reflexionar y mirar, de forma más pausada y serena todo lo que se genera en torno a las tecnologías, sus efectos, relaciones y modos de hacerlas nuestras.

Javier Ballesta Pagán
Universidad de Murcia